



Simancas afirma que pactaron con Bildu por culpa del PP

Política Nacional, 23/05/2020



Rafael Simancas es un hombre que de prometedor político que intentara alcanzar la presidencia de la Comunidad de Madrid, ha

quedado para chico de los recados y para ser el punching ball de la cúpula del PSOE. Cuando hay que decir algo que nadie quiere decir en Ferraz, allá va Rafael Simancas a dar la cara para que se la partan. Tampoco es que pueda aspirar a mucho más, sufre un déficit de ingenio preocupante y una falta de oportunidad clamorosa.

Ahora hace pareja, política que quede claro, con Adriana Lastra, otra que tal baila, que si está dónde está, debe ser porque es la política socialista que más insultos puede proferir por minuto, habilidad que por lo visto satisface mucho a su Secretario General que la escucha encantado en el Congreso de los Diputados insultando al PP y a Vox.

Una pareja peligrosa ... para el PSOE, un resentido y una señora que no tiene la formación ni las habilidades que se le suponen a una política de nivel, pueden ocasionar muchos problemas. Ahí está Simancas que cada vez que abre la boca para atacar a Díaz Ayuso, ésta crece en las encuestas; pero lo de ayer superó cualquier expectativa.

El PSOE tras montar un pandemónium de mucho cuidado con el pacto que firmó Adriana Lastra en su nombre, con la destacada presencia de Simancas que no sé exactamente que pintaba allí, digo que tras firmar el pacto con Bildu y Unidas Podemos, ambos tuvieron que tragarse la acusación de Pedro Sánchez, que puesto a traicionar, no le tiembla el pulso para hacerlo con los suyos y en cuanto vio la que se le venía encima, acusó a Lastra y he de suponer que al testigo, de haber firmado un pacto con UP y Bildu sin su conocimiento.

No se lo iba a creer nadie, porque Adriana Lastra tiene la misma libertad de movimientos que una estatua de granito pero ante la bronca que le montó Nadia Calviño y el recado que le transmitió de Europa, que cansados de las tonterías del narciso socialista, le advirtieron por boca de la vicepresidenta que anduviera con mucho cuidado porque el dinero para pagar a los parados españoles lo tenían ellos y no iban a permitir que se cargaran el único proyecto que en el terreno de lo laboral había sido visto con agrado tanto por la CE, como por el BCE o el FMI, para convertir ahora a España en una fábrica de parados.

En esa cuadrilla que nos gobierna no creo que haya ninguno que vaya sobrado de valor, pero si alguno destaca por su

cobardía personal y política es Pedro Sánchez, al que le entraron los nervios tras el puyazo europeo de tal manera que en el texto que parece ser el definitivo, aunque nadie lo haya firmado todavía, anunciaba que iba a derogar el despido por absentismo debido a bajas por enfermedad que había sido ya derogado el pasado 18 de febrero. Es cierto que en el PSOE tienen muchísimos problemas pero son unos ineficaces de manual, fanáticos del corta y pega y así les luce el pelo.

Quedaba por justificar lo injustificable, el pacto con Bildu y la posterior rectificación que había conseguido cabrear prácticamente a la totalidad del arco parlamentario, a la CE, a la CEOE, a unos cuantos ministros socialistas e incluso a mucha gente de Ferraz. Supongo que de manera especial a las ministras de Trabajo, Hacienda y a Nadia Calviño ministra de Asuntos Económicos, a las que nadie comentó nada sobre el pacto con Bildu y la derogación íntegra de la Reforma Laboral, decisión que entraba de lleno en sus atribuciones.

He de suponer que a Carmen Calvo - si ya había vuelto de su incursión sobre las líneas rectas y horizontales que tienen que ver con la propagación del coronavirus - lo de pactar con Bildu le tiene que haber sentado como una patada en el hígado, porque fue ella la que afirmó, tampoco hace tanto tiempo que *"No vamos a apoyar a Bildu. Para nosotros eso son líneas rojas y los socialistas, con nuestros defectos y virtudes, somos muy de fiar. Todo el mundo sabe a qué se puede atener con nosotros, cuales son nuestros principios y las líneas que no pasamos"* y a nadie le gusta quedarse con el culo al aire y mucho menos a una talludita vicepresidenta del gobierno.

Así que la cosa estaba chungu, pero el PSOE exigía que alguien diera la cara, nadie esperaba que lo hiciera Pedro Sánchez, supongo que Adriana Lastra diría que ella con haberse tragado en silencio la bronca de Sánchez y de Ferraz ya había hecho suficiente y claro, echaron un vistazo a sus posibilidades y todos estuvieron de acuerdo que un muerto de esa categoría le tocaba a Simancas sí o sí, que al fin y al cabo ya tiene costumbre que le rompan la cara y así fue como nuestro dilecto amigo Rafael Simancas, a la fuerza ahorcan, se fue para Telecinco y como de ingenio anda algo corto, se refugió en una excusa que da entre pena y asco.

Dijo el pobre Simancas que si ellos habían pactado con Bildu había sido por culpa del PP, que los socialistas habían intentado salvar vidas y de ahí el pacto con los filo etarras. Me extraña que nadie le advirtiera que lo de echarle la culpa al PP está ya muy visto y no cuela y que igual debía pensar en otra cosa, pero lo que no se entiende es que el PSOE pretenda que los españoles traguen con el concepto de que para salvar vidas hay que pactar con Bildu, porque por mucho blanqueo que se le dé a los filo etarras, está claro que Bildu es una organización política en la que militan muchos miembros de la banda asesina y ese acuerdo y el argumento revuelven las tripas a cualquier persona de bien.

Por otra parte habría que decirle a Simancas que lo de prorrogar el Estado de Alarma y lo de salvar vidas son cosas que nada tienen que ver. Las vidas que debieran haber salvado los del Gobierno, son las 30.000 víctimas oficiales del covid 19 y no supieron hacerlo, porque lo impidió su inepticia y su clamorosa falta de previsión. Este gobierno por desgracia no ha salvado vidas, no puede presumir de ello, por el contrario debiera reconocer su responsabilidad en tantas y tantas muertes que hemos sufrido.

Así que según Simancas, a ellos que los registren que son músicos y se acuestan a las ocho, la culpa es del PP y bastante sacrificio hicieron los socialistas pactando con Bildu, empujados por su deseo de salvar vidas.

En estas ocasiones me acuerdo de D. Jesús, un jefe que tuve en La Legión, que cuando alguien metía la pata y pretendía justificarse, decía tonante, aquí lo que sobran son las explicaciones.

Pues eso